

TECNIFICACIÓN DE LA CONCIENCIA Y TECNOLOGÍAS DE GÉNERO: APUNTES CRÍTICOS DESDE EL ABOLICIONISMO ANTROPOLÓGICO

TECHNIFICATION OF CONSCIOUSNESS AND GENDER TECHNOLOGIES: CRITICAL NOTES FROM ANTHROPOLOGICAL ABOLITIONISM

Michell Giovanni Parra Alvarado¹

Correspondencia:

Michell Giovanni Parra Alvarado

michell.parra272425@potros.itson.edu.mx

RECIBIDO: NOVIEMBRE 2024 | PUBLICADO: ENERO 2025

Resumen

La mediación tecnológica en las dinámicas sociales transforma procesos de pensamiento e identidad, generando abordajes posthumanistas sobre cómo la cultura tecnológica configura la identidad psicosexual. **Propósito:** Articular un *abolicionismo antropológico* (AbA) como estrategia teórica para comprender el 'género' desde la filosofía contemporánea de la tecnología, concibiéndolo como una operación transductiva que implica la configuración de una conciencia tecnificada. **Método:** Se utiliza una metodología cualitativa mediante el análisis crítico de literatura cosmotécnica y xenofeminista. Posteriormente, con un enfoque cosmopolítico y tecnomaterialista, se integran los conceptos de tecnodiversidad e interseccionalidad. **Resultados:** Se presentan tres premisas del AbA: a) la identidad psicosexual se inscribe en una tensión cosmopolítica entre lo universal y lo particular; b) la conciencia humana se despliega de forma tecnificada, así que produce tecnologías de género dentro de una cultura; y c) la inteligencia humana manifiesta una realidad situada y tecnodiversa, por lo que la identidad de género refiere a una de sus múltiples modalidades. **Conclusiones:** el AbA permite discutir los valores atribuidos a las identidades psicosexuales, examina las cualidades ontológicas de las inteligencias que producen estas entidades, y amplía el horizonte de una psicología del género, articulando perspectivas para entender la identidad en un mundo cada vez más tecnificado.

Palabras claves: Abolicionismo antropológico, xenofeminismo, cosmotécnica, tecnologías de género, tecnificación de la conciencia.

Abstract

Technological mediation in social dynamics transforms thought processes and identity, generating posthumanist approaches on how technological culture configures psychosexual identity. **Purpose:** To articulate an anthropological abolitionism (AbA) as a theoretical strategy to understand 'gender' from the contemporary philosophy of technology, conceiving it as a transductive operation that implies the configuration of a technified consciousness. **Method:** A qualitative methodology is used through the critical analysis of cosmotechanical and xenofeminist literature. Subsequently, with a cosmopolitical and technomaterialist approach, the concepts of technodiversity and intersectionality are integrated. **Results:** Three premises of the AbA are presented: a) psychosexual identity is inscribed in a cosmopolitical tension between the universal and the particular; b) human consciousness unfolds in a technified form, so it produces gender technologies within a culture; and c) human intelligence manifests a situated and technodiverse reality, so gender identity refers to one of its multiple modalities. **Conclusions:** AbA allows us to discuss the values attributed to psychosexual identities, examines the ontological qualities of the intelligences that produce these entities, and broadens the horizon of a psychology of gender, articulating perspectives for understanding identity in an increasingly technologized world.

Keywords: Anthropological abolitionism, xenofeminism, cosmotech, gender technologies, technification of consciousness.

¹ Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON), México.



Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access), bajo licencia de Creative Commons Attribution, que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones, siempre que el trabajo original sea correctamente citado.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el impacto de la creciente aceleración tecnológica en el ámbito sociopolítico, plantea directrices teóricas en el marco de un pensamiento posthumanista de la identidad (Braidotti, 2015; Chavarría Alfaro, 2015; Ferrando, 2019; López Baroni, 2021). De manera general, esto implica la búsqueda de enfoques críticos que analizan el papel de agentes no-humanos en la constitución ontológica, técnica y psicosexual de la entidad humana. Al respecto, en el último año, la publicación de la *Enciclopedia crítica del género* (Alegre Zahonero et al., 2023) incorporó algunas entradas relacionadas al ensamblaje entre cuerpo, tecnología y placer, como un modo de presentar cuestiones concernientes a la producción de subjetividades psicológicas. En palabras de su autor:

En las últimas décadas, las cada vez más difusas fronteras entre tecnología y cuerpo han permitido fraguar un nuevo marco de coordenadas para pensar al sujeto-cuerpo y su condición agencial [...] El posthumanismo y el transhumanismo [...] refieren a propuestas especulativas contemporáneas, que reflexionan sobre los destinos del ser humano ante el crecimiento de los cambios tecnológicos que nos permiten intervenir en nuestros propios cuerpos. Estos discursos ponen de manifiesto problemas tanto éticos como epistemológicos al cuestionar la propia distinción entre sujeto y objeto, al reconocer la agencia más allá de los sujetos humanos o al introducir el debate sobre si la intervención técnica del cuerpo debe orientarse hacia la mejora humana —*human enhancement*— [...]. (Latorre Ruiz, 2023, p. 462)

Ahora bien, aunque tanto el posthumanismo como el transhumanismo discuten las fronteras entre tecnología y cuerpo, el primero, a diferencia del segundo, busca descentrar al ser humano y su proceso de tecnificación. Esto significa cuestionar la tesis antropocéntrica que define a la tecnología como una dirección evolutiva universal destinada al mejoramiento de la especie humana. Por tal motivo, en el contexto actual de la crisis medioambiental

planetaria y los avances de la inteligencia artificial, las aproximaciones postantropocéntricas de algunas filosofías contemporáneas de la tecnología estriban en trascender una visión monotecnológica del mundo (Hui, 2020, 2022, 2024; Parra Alvarado, 2025). Es decir, buscan superar un modelo cibernético-digital de la naturaleza de la técnica y los organismos, arraigado en la retroalimentación informática global como paradigma tecnológico único y hegemónico de la historia evolutiva.

Desde este abordaje, para la crítica posthumanista no resulta arbitraria la relación entre algunas investigaciones neurocientíficas y de ingeniería biomédica con los preceptos ideológicos del transhumanismo, cuyo corpus conceptual implica una filosofía cibernética (Hui, 2020; García García, 2020). Por ende, ante este panorama, la pregunta por los procesos que conforman la identidad psicosexual en un mundo de mediación digital lleva a interrogar sobre su ontología, tomando en consideración una tesis tecnológica no arrinconada en el organicismo cibernético de corte absolutista.

Dicho de otra manera, una pregunta que debe orientar el análisis de la identidad en un contexto de aceleración tecnológica, es: ¿cómo pensar la identidad psicosexual desde una acepción no cibernética? Es decir, ¿cómo diseñar una teoría del género tomando en cuenta el papel de los procesos técnicos en la configuración de la subjetividad, sin caer, al mismo tiempo, en una visión monotecnológica metafísica (o en una tesis informática, evolutiva y universalista de la tecnología)?

La cuestión que se plantea conduce a la necesidad de articular los lineamientos teóricos de una aproximación no antropocéntrica ni cibernética sobre la producción de la subjetividad humana y la psicología de la identidad. Al mismo tiempo, requiere reconciliar los planos local y global de la técnica y la tecnología. Esto implica concordar la tendencia universal antropológica a producir objetos tecnológicos, sin dejar de considerar que tales productos se sitúan de manera concreta y adquieren sentidos específicos dentro de una cultura dada.

De lo contrario, el concepto de identidad, en relación con su conformación y expresión dentro de un contexto cultural y técnico específico, podría presentar un matiz

hegemónico y esencialista, o, en su defecto, un carácter estrictamente relativista y arbitrario. Como tal, es imprescindible interrogar sobre el aspecto técnico y universal que tiene la identidad, sin omitir su carácter local y situado, con el objetivo de escapar de toda metafísica antropocéntrica.

En este punto, diseñar una estrategia teórica del género desde el reconocimiento de su proceso de configuración, exige evitar tanto el realismo ingenuo como el radicalismo constructivista. Asimismo, se requiere tomar en cuenta la operación transductiva en el desarrollo de la identidad psicosexual, es decir, analizar la dinámica por la cual el género se estructura progresivamente como una identidad propia, con su respectivo dominio ontológico (Combes, 2017; Simondon, 2015).

Por lo anterior, la hipótesis de este trabajo apunta a la posibilidad de que el 'género' puede entenderse de manera tecnodiversa e interseccional, enfatizando su propio proceso de individuación (Simondon, 2015). En otras palabras, considera el modo en que la identidad psicosexual se configura y opera de forma dinámica al individuarse y conformarse como algo identificable pero no cerrado, tomándose en cuenta tanto su aspecto preindividual como colectivo. En síntesis, el planteamiento conduce al análisis de la operación misma de la adquisición de forma del género (Combes, 2017), pues se sostiene que este deviene en un proceso técnico multifactorial, en constante tensión y simultaneidad con otros objetos tecnológicos. Con ello, la hipótesis implica concebir la identidad de género como el producto tecnológico de una conciencia tecnificada en constante movimiento, lo que sugiere que dicha identidad se constituye como una entidad interrelacionada con una inteligencia cultural, que, a su vez, se transforma en una tecnología situada y contextual de la conciencia humana (Parra Alvarado et al., 2024).

Por ello, la investigación sobre el carácter de la técnica y el proceso de la individuación propuestos por Gilbert Simondon (Simondon, 2015) resulta pertinente. No obstante, debido al aspecto tecnodiverso e interseccional del género es necesario integrar también dos líneas teóricas actuales de la filosofía

de la tecnología: la cosmotécnica (Hui, 2020, 2022, 2024) y el xenofeminismo (XF) (Cuboniks, 2017, 2022; Hester, 2020). Con la primera, se busca garantizar un abordaje cosmopolítico en la conciliación de lo universal y lo particular del género sin caer en un relativismo (pese a la incorporación contextual y tecnodiversa de los sentidos y las prácticas culturales). Con el segundo (el XF), se adopta un criterio tecnopolítico y tecnomaterialista que enfatiza la importancia de las condiciones preindividuales, es decir, aquellos procesos tecnológicos y materiales objetivos (aunque maleables) que fungen de base para la interseccionalidad.

En síntesis, esta construcción teórica para el análisis ontológico del género se propone desde un 'aboliciónismo antropológico' (Parra Alvarado, 2024). Como carácter distintivo, dicha teoría presenta lo siguiente: 1) la reconciliación del plano global y local del proceso de configuración identitario, mediante un análisis del proceso mismo de individuación y transducción del género (Simondon, 2015); 2) la síntesis entre lo universal y lo local de la ontología de la tecnología para comprender los productos técnicos como entidades cosmotécnicas (Hui, 2020, 2022, 2024); 3) las bases dinámicas preindividuales y objetivas implicadas en la configuración identitaria, de tal manera que el género se concibe como un objeto epistémico con características tecnomateriales.

En consecuencia, el aboliciónismo antropológico se presenta como una alternativa teórica que redefine el sentido de una psicología del género. Desde esta perspectiva posthumanista, se rechaza un doble abordaje ontológico: por un lado, el asociado al realismo ingenuo universalista, y por otro, al constructivismo contextualista y relativista que desemboca en un performativismo. Esta teoría, por tanto, promueve una reflexión crítica sobre las bases ontológicas y epistemológicas de la psicología clínica en relación al género. Particularmente, cuestiona cómo esta opera a partir de constructos teóricos y conceptuales que delimitan tanto su objeto de estudio como sus formas de intervención, los cuales han sido analizados y debatidos, al menos (en lo que al tema del género se refiere), desde dos grandes ejes reduccionistas: el biologicista y el performativista (Reverter, 2023).

Consideraciones cosmopolíticas, sociotécnicas y tecnopolíticas del género

En seguimiento de Yuk Hui (Hui, 2020), la aceleración tecnológica actual implica una pugna internacional por la gobernanza planetaria. En este sentido, la emergencia de los sistemas artificiales inteligentes señala el fin de la globalización digital unilateral, dado que gran parte de la tensión geopolítica se centra en la competencia por desarrollar tecnologías y productos técnicos que garanticen ventajas políticas y económicas locales (Huesca et al., 2022). En consecuencia, la lucha por lograr la ventaja en la aceleración tecnológica configura para la sociedad cibernética algunas narrativas tecnopolíticas que requieren formas específicas de comportamiento, consumo y disposición ideológica en los usuarios.

Como tal, el mejoramiento de las técnicas algorítmicas depende de la codificación de las personas, convirtiéndolas en un producto comercial e informático al procesar e incorporar sus comportamientos en los programas computacionales (García & Calvo, 2022). Hoy en día, esto genera la dificultad de afirmar que las identidades están claramente delimitadas por la distinción entre una vida on-line y una vida-real (Fraser, 2022). Por el contrario, la transformación socioeconómica del globo en un 'capitalismo de plataformas' (Srnicek, 2016) implica que la producción de valor se base en la recolección de datos generados tanto por las acciones analógicas como digitales de los usuarios. Esto supera los marcos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que intentan abordar la realidad psicosocial sin integrar por completo los procesos de tecnificación política y cultural.

Conforme a lo descrito, la inscripción de lo humano en sistemas sociotécnicos habilita una manera de producir corporalidades, subjetividades y sentidos morales (axiológicos); aspectos vinculados con el género, así como con su expresión y representación social. En otras palabras, en la actualidad, las dinámicas y usos de las técnicas computacionales se implican como parte del proceso de individuación en la formación

de la identidad psicosexual. Ante este panorama, y siguiendo a Gilbert Simondon (Simondon, 2015), el género podría ser analizado no como una entidad individuada, fija en su constitución, sino como el propio proceso en que deviene de forma continua. En otras palabras, la identidad psicosexual podría ser comprendida desde su operación de individuación, al tomarse en cuenta las tensiones dinámicas, múltiples y simultáneas que necesita para llegar a ser una entidad en constante cambio, aunque siendo reconocida como algo individuado con cualidades propias.

Por lo anterior, la noción de género incorpora un carácter técnico y estructural con características específicas. En consecuencia, es pertinente aseverar como hipótesis que la tecnología es una parte integral de la operación misma de la adquisición de la forma psicosexual de los usuarios (Combes, 2017). Es decir, desde este enfoque que enfatiza el proceso de individuación, la sociedad *informática* en la que vivimos no solo refiere a conjunto social mediado por productos tecnológicos, sino, además, a una sociedad que in-forma (*da forma a*) a las personas mediante una "modulación" técnica.

Ahora bien, cabe resaltar que dicha acepción de información es compatible con un proceso de 'transducción'. De manera general, esto podría comprenderse como la operación implícita en la individuación del género. En otras palabras, el término alude a la dinámica estructural y estructurante que se suscita en la configuración de un individuo justo en el proceso de ser in-formado (Combes, 2017). De manera paralela, la transducción alude a la operación por la cual la identidad psicosexual se formaliza, estructurándose y reestructurándose dinámicamente en simultaneidad con otros procesos formativos (aspecto que define a la identidad como una operación in-formática que se organiza y reorganiza en las personas). En palabras de Gilbert Simondon (2015), la transducción se define de la siguiente manera:

Entendemos por transducción una operación física, biológica, mental, social, por la cual una actividad se propaga progresivamente en el interior de un dominio, fundando esta propagación sobre una

estructuración del dominio operada aquí y allá: cada región de estructura sirve de principio de constitución a la región siguiente, de modo que una modificación se extiende progresivamente al mismo tiempo que dicha operación estructurante. Un cristal que, a partir de un germen muy pequeño se agranda y se extiende según todas las direcciones en su aguamadre, proporciona la imagen más simple de la operación transductiva: cada capa molecular ya constituida sirve de base estructurante a la capa que se está formando; el resultado es una estructura reticular amplificante. La operación transductiva es una individuación en progreso [...] La transducción no supone la existencia de un tiempo previo como marco en el cual la génesis se desenvuelve, siendo el tiempo mismo solución, dimensión de la sistemática descubierta: *el tiempo surge de lo preindividual como las demás dimensiones según las cuales se efectúa la individuación.* (Simondon, pp. 38-39)

En consonancia con lo citado, la respuesta a la pregunta '¿de qué manera el sexo y el género se coproducen en simultaneidad, o se diferencian y ligan entre sí?' (Ciccía, 2023), no debe pasar por alto la manera en que la tecnología instrumentaliza el dominio de lo antropológico (o cómo se implica en la configuración de lo humano, in-formándolo). En este punto, la concepción de lo humano toma como punto de partida el hecho de ser una inteligencia artificial, en el entendido de que su ontología incorpora una realidad técnica en constante proceso (Gabriel, 2019a). Como resultado, el fenómeno psicosocial complejo descrito como 'género' se comprende como derivado de una resolución más general al problema de qué es la tecnología y cómo se inscribe en el devenir humano.

En suma, desde esta perspectiva, las narrativas, vivencias, expresiones y teorías asociadas al concepto de género no pueden dejar de considerar, primero, cómo el ser humano está interrelacionado con la tecnología, y con ello, cómo la conciencia se autoproduce como inteligencia (Gabriel, 2019b). Por tanto, en esta investigación, la dilucidación de la identidad psicosexual (y cualquier cosa que se le atribuya como entidad ontológica) atraviesa, al menos, tres premisas: a) una

tensión cosmopolítica entre lo universal y lo particular, b) una concepción técnica de la conciencia humana que deriva en objetos tecnológicos, y c) una realidad situada y tecnodiversa de lo que es la inteligencia. Por lo que, a partir de lo expuesto, la tesis del presente artículo plantea que el término género refiere a una tecnología de la conciencia, resultante de su tecnificación y de su despliegue como una inteligencia transductiva.

Ahora bien, ¿de qué manera el *abolicionismo antropológico* integra una teoría general para dar cuenta de esta noción de la identidad de género? Es decir, si la tesis del presente artículo implica comprender el género como una tecnología de la conciencia (a su vez interrelacionada con una concepción de una inteligencia humana que se despliega de manera situada), entonces los objetivos de dicha teoría resultan específicos. Se sintetizan de la siguiente manera: proponer un abordaje cosmopolítico y tecnodiverso de la identidad, al tiempo que se considere la condición tecnomaterial preindividuada de su entidad corpórea (la cual resulta constituida como una tecnología individuada mediante una modulación técnica). Por tal razón, entre sus fines, el abolicionismo antropológico se propone integrar el corpus conceptual de la cosmotécnica y el xenofeminismo, con la intención de superar los reduccionismos metafísicos biologicistas o performativistas.

Marco conceptual del abolicionismo antropológico

El marco conceptual del abolicionismo antropológico implica, como punto de partida, un posicionamiento específico frente a las bases de cualquier psicología del género. Como tal, el diseño ontológico y epistemológico de dicha teoría habilita una comprensión tecnodiversa y tecnopolítica del comportamiento humano y del sentido identitario de la entidad antropológica. De este modo, rechaza de la base y técnica clínica el considerar el 'género' como un constructo de mera performatividad constructivista, al tiempo que también lo desvincula de un aparente determinismo materialista.

El punto central de lo anterior no consiste en rechazar los aspectos socioculturales ni biológicos de la identidad. Sino más bien, de interrelacionarlos al punto en que ambos se vuelvan estructurantes entre sí, bajo una dinámica en la que se ejercen tensiones distintas de diferente peso según el caso. De este modo, se retoma la consideración del dominio técnico necesario para que la especie humana devenga propiamente *homo sapiens*, con sus características ontológicas estándar que conllevan una reconfiguración de la materialidad mediante un quehacer técnico.

Por tanto, enfatizar el aspecto técnico que integra lo antropológico implica considerar a la inteligencia como una tecnología específica, además de problematizar la diferencia entre naturaleza y cultura. En este contexto, la investigación psicológica se puede delimitar como un análisis de ciertas formas de la conciencia a través del estudio de sus modulaciones técnicas, las cuales se manifiestan en múltiples productos objetivos y subjetivos tecnológicos: comportamientos, cogniciones, pensamientos, emociones, procesos neurofisiológicos, roles, representaciones, etcétera.

Conforme a lo dicho, al abolicionismo antropológico se presenta como el diseño teórico de un aparato conceptual que habilita comprensiones actuales de lo psicológico, desde un enfoque contemporáneo de la filosofía de la tecnología, enfatizando las modulaciones técnicas de los productos tecnológicos de la conciencia. De este modo, su marco conceptual también relaciona dos grandes andamiajes relativos a la cosmopolítica y a la tecnomaterialidad. Del primero considera un dominio tecnodiverso de los hechos tecnológicos (Hui, 2020, 2022, 2024); y del segundo, retoma un abordaje neomaterialista de la identidad en el contexto de la aceleración tecnológica y la virtualidad (Cuboniks, 2017, 2022; Hester, 2020).

En consecuencia, el abolicionismo antropológico se articula muy especialmente en torno al concepto de cosmotécnica de Yuk Hui (Hui, 2020, 2022, 2024) y, al mismo tiempo, en torno a la interseccionalidad del xenofeminismo, cuyas directrices generales pueden sintetizarse con tres 'principios': un tecnomaterialismo, un antinaturalismo y un abolicionismo de género (Cuboniks, 2017). Ahora bien, para el contexto del

marco teórico cosmotécnico, cabe citar la influencia de Gilbert Simondon (Simondon, 2015) en la filosofía de Bernard Stiegler (Stiegler; 2011), para ver cómo Yuk Hui integra en ambos el vitalismo de Henri Bergson (Bergson, 2016), proponiéndose entonces un análisis de la inteligencia. Por otro lado, a decir del xenofeminismo (o XF), cabe señalar que este conjuga de manera híbrida el aceleracionismo, el posthumanismo, el ciberfeminismo, el neorracionalismo y los nuevos materialismos feministas, con la intención de conformar un proyecto filosófico que considere las condiciones políticas y sociotécnicas contemporáneas de las personas (Cuboniks, 2017, 2022; Hester, 2020).

Materiales y métodos

Se utilizó una metodología cualitativa a partir del análisis crítico del marco conceptual cosmotécnico y xenofeminista (Cuboniks, 2017, 2022; Hester, 2020; Hui, 2020, 2022, 2024). Dicho análisis se llevó a cabo mediante la recopilación de fuentes primarias de ambos abordajes teóricos. El enfoque crítico de la literatura consistió en colocar un posicionamiento posthumanista, cosmopolítico y tecnomaterialista frente a la delimitación de las perspectivas dominantes que analizan la identidad de género, de acuerdo con la *Enciclopedia crítica del género* (Alegre et al., 2023). Posteriormente, se rastreó la incorporación del término 'individuación' y 'transducción' de Gilbert Simondon (Simondon, 2017) en las tesis de Bernard Stiegler (Stiegler, 2011) sobre la tecnología, con el fin de examinar el modo en que estos conceptos desembocan en la filosofía de Yuk Hui (Hui, 2020). A partir de este proceso se comprendió la manera de integrar la cosmotécnica con los principios del xenofeminismo, con el fin de configurar las premisas de un abolicionismo antropológico.

RESULTADOS

Integración cosmotécnica

En síntesis, para el primer andamiaje teórico que integra el abolicionismo antropológico, la cosmotécnica resulta ser el producto conceptual de una investigación filosófica que va de incorporar la ‘individuación’ y la ‘operación transductiva’ (Simondon, 2015) al proceso de la ‘memoria epifilogénica’ desarrollada por Stiegler (Stiegler, 2011). Dicho de manera breve, este tipo de memoria ‘tecnológica’ designa la manera en que el papel de mediación de los hechos técnicos e instrumentales (entre el organismo y su medio) produce un nuevo estado de la materia orgánica e inorgánica (Stiegler, 2011).

Por ende, es de este modo que Stiegler señala que la “técnica, como ‘proceso de exteriorización’ es la continuación de la vida por otros medios que la vida” (2011, p. 36). No obstante, la perspectiva cosmotécnica completa aquel proceso de exteriorización con la interiorización de los objetos instrumentales, ya que, en sintonía con el “ímpetu vital” de Henri Bergson (Bergson, 2016), Hui (2020) plantea que “la inteligencia, a través de la invención de herramientas, posibilita la complejización del organismo mediante la adición de órganos exteriorizados [...] [es decir] la inteligencia se exterioriza constantemente para interiorizar sus propios productos” (pp. 164-165).

Como resultado de lo anterior, la cosmotécnica refiere a la tendencia universal del ser humano por producir hechos técnicos, pero también a la tesis antropológica de que estos se posibilitan y constriñen en una concreción particular dentro de una cultura específica (Hui, 2022). Así, el movimiento de exteriorización de la inteligencia en forma de herramientas tecnológicas se presenta como algo general, relacionado con la condición técnica humana. Mientras tanto, el producto mismo de dicha exteriorización, integrado posteriormente en la configuración de lo humano, se interioriza siempre de manera local y situada (Hui, 2020).

La cosmotécnica, entonces, propone un enfoque para esclarecer tanto la distancia como la cercanía

conceptual entre ‘técnica’ y ‘tecnología’. Al mismo tiempo, plantea una vía para solucionar la tensión entre lo universal y lo particular, evitando caer en algún absoluto metafísico o, por el contrario, en relativismos ontológicos. Por esta razón, Hui (2020, 2022, 2024) señala que el término comprende la manera en que, dentro de una cultura, las actividades técnicas unifican la tendencia humana por configurar un orden cósmico y establecer un orden moral.

Así, se plantea la tesis de que no existe una base ontológica para afirmar que la tecnología tiene un sentido o una finalidad absoluta (en contraste con la inercia monotecnológica occidental que asume en esta una dirección evolutiva). En cambio, los productos tecnológicos responden (de acuerdo con la significación y usos que se les atribuyen) a una condición *tecnodiversa*, con múltiples sentidos y distintos modos de producirse. Por tanto, estrictamente hablando, no habría una “tecnología” como tal, en abstracto. Sino más bien, diversas cosmotécnicas que al ser ejecutadas relacionan concepciones cósmicas con nociones axiológicas (Hui, 2020).

Integración xenofeminista

El contexto de la base teórica del xenofeminismo (XF) alude directamente a las formulaciones críticas de los nuevos materialismos (Hester, 2020). En síntesis, el planteamiento por el cual orbitan estas investigaciones filosóficas contemporáneas consiste en el modo de dismantlar la dicotomía naturaleza-cultura que fue agravada por la tesis de la performatividad de género de Judith Butler (Butler; 2007) (de acuerdo con una lectura crítica posthumanista). Esto, bajo el entendido de que el ‘sexo’, al situarse en la esfera de lo discursivo, deja de problematizarse en relación con la realidad material de los cuerpos. De este modo, en la producción del conocimiento científico, el sexo permanece como una noción ‘natural’, sin que su biología sea analizada en conexión con las normativas de género (Ciccía, 2023).

Dicho de otra manera, el neomaterialismo feminista argumenta que considerar el sexo como una esfera prediscursiva y el género como un

fenómeno exclusivamente discursivo conduce a un debate equivocado acerca de la 'línea temporal' entre naturaleza y cultura: ¿qué antecede a qué?, ¿qué es primero?, ¿cuál determina la identidad?, ¿sobre cuál de los dos se articula el desarrollo psicosexual? Por tanto, tomando como referente a la filósofa Donna Haraway (Haraway, 2023), estos feminismos neomaterialistas se sitúan del lado de una simultaneidad entre ambas nociones, con miras a superar la dicotomía. En palabras de Ciccía (2023):

Por esto, las nuevas materialistas feministas sostienen [...] que trascender la dicotomía naturaleza-cultura supone reconocer que nada puede ser puramente biológico, y nada puramente discursivo [...] En suma, rompen la linealidad temporal [...] desarrollan una tercera forma de conceptualizar las nociones de sexo y género proponiendo la *simultaneidad*: una coproducción entre sexo y género. Así, de acuerdo con Kared Barad [...] emergen en el momento mismo en que interactúan. (p. 285)

No obstante, al trascender la dicotomía naturaleza-cultura, una de las consecuencias de los nuevos materialismos feministas es presentar una manera radical de asumir la identidad de género. Veamos: tal como sugiere la tesis de la simultaneidad, si existe una coproducción entre sexo y género, entonces se vuelve posible concebir una multiplicidad de aquello que resulta de dicho proceso. O, por el contrario, imaginar una multiplicación tan diversa que incluso vuelva inoperante el vínculo entre 'género' e 'identidad'. Así que, en seguimiento de Sonia Reverter (Reverter, 2023), esto trae como resultado dos escenarios potenciales: la estimación especulativa de un mundo posgénero, o el surgimiento de identidades cada vez más cercanas a lo no binario, abierto y fluido.

Ahora, llegados aquí, es imprescindible observar que el XF llevará este punto a sus últimas consecuencias en la forma de un abolicionismo de género. Dicho concepto, anclado en la tesis general de una alienación (entendida como condición productiva y constitutiva de la especie humana) (Bauer, 2022), se encuadra en dos aspectos fundamentales que delimitan todo el sentido teórico

y tecnológico del posicionamiento xenofeminista: un tecnomaterialismo y un antinaturalismo.

El hilo conceptual que conecta la alienación con el abolicionismo de género

A muy grandes rasgos, la *alienación*, investigada desde el marco xenofeminista, coincide con una visión superadora de la dicotomía naturaleza-cultura. Y, a su vez, con una operación de transducción en la medida que el XF concibe que "determinadas configuraciones de la materia se han combinado de tal manera que el universo puede llegar a *conocerse*, al mismo tiempo que encarna esa misma configuración de la materia [...]" (Bauer, 2022, p. 40). Como se observa, la alienación implica formar y ser formado por conceptos; es decir, designa una operación de 'in-formación' técnica (en los cuerpos) que 'con-forma' la capacidad de abstracción de un agente.

Por tal motivo, el XF se considera un nuevo racionalismo (Cuboniks, 2017). Esto, porque la alienación demuestra una configuración 'sapiencia' en las especies humanas y no humanas, pues ellas requieren un modo de abstracción en la medida que actúan o "hacen" algo en un entorno específico. En palabras de Helen Hester (Hester, 2022):

Esta alienación está estrechamente ligada con la sapiencia [la cual] no debe entenderse en absoluto como una capacidad exclusivamente humana. Hay que comprender que la sapiencia desborda los límites del *Homo sapiens* [...] y se encuentra cada vez más en actores basados tanto en el carbono como en el silicio (desde los simios hasta la inteligencia artificial). Tal vez sea más productivo considerar la sapiencia como algo que se *hace* y no como algo que *se tiene* o *se es* [...]. (p. 108)

Ante la premisa planteada, se puede aseverar que si hay alienación entonces también hay coproducción y simultaneidad. Por tanto, el término 'identidad de

género' señala la abstracción sapiente de un agente que, como producto material y conceptual, configura al mismo tiempo que es configurado. Con base en esto, el manifiesto xenofeminista postula una crítica severa hacia la línea temporal entre lo biológico y lo social: "La construcción de libertad no involucra menos sino más alienación; la alienación es la labor de construcción de la libertad. Nada debería ser aceptado como fijo, permanente o 'dado': ni las condiciones materiales ni las formas sociales" (Cuboniks, 2017, p. 118).

A partir de lo anterior, se comprende que el *antinaturalismo* del XF no estriba en la negación de una realidad material, sino más bien, en rechazar que el sustrato biológico de los agentes psicosexuales sea inmutable o, en su defecto, constituya un destino fijo. Así, el compromiso antinaturalista de esta postura crítica (y "realista especulativa") asume la cualidad transformable de la materia biológica, de tal manera que vincula la categoría de género con un potencial *tecnomaterialista*. Dicho de manera precisa:

El Xenofeminismo intenta articular una política de género revolucionaria a la medida de una era global, compleja y tecnológica. En tal sentido, piensa a la tecnología como una herramienta para el activismo [...] Busca poner en primer plano los elementos más obviamente materiales de las formas de (inter)acción existentes en las mediadas culturas contemporáneas [...] Nuestro proyecto no rechaza la tecnología (ni la ciencia ni el racionalismo, nociones que a menudo han sido caracterizadas como constructos patriarcales); al contrario, la considera como parte de la urdimbre y trama de nuestras vidas cotidianas y un ámbito de potencial intervención [...]. (Hester, 2020, pp. 20-21).

Finalmente, con el trasfondo conceptual desarrollado, puede comprenderse de qué manera el XF defiende un *abolicionismo de género*. Véase que bajo este concepto se "designa la ambición de construir una sociedad en la que los rasgos actualmente reunidos bajo la rúbrica de género, dejen de proveer el entramado para la operación asimétrica del poder" (Cuboniks, 2017, p. 125). De este modo, el neomaterialismo feminista 'xeno' busca desmantelar tanto el género como las estructuras

que sirven de opresión a las identidades psicosexuales. Por tal motivo, el XF concibe una condición posgénero en el sentido de una posescasez o una proliferación de múltiples géneros. En otras palabras, el *abolicionismo* apunta a la obsolescencia del 'género' como base de una significación estable e instrumental para cualquier orden social (Hester, 2020).

DISCUSIÓN

Aportaciones críticas del abolicionismo antropológico

El abolicionismo antropológico toma como punto de partida la integración del andamiaje teórico cosmotécnico y xenofeminista. De este modo, busca articular la superación de la dicotomía naturaleza-cultura, la coproducción y simultaneidad sexo-género, y el papel preponderante de los procesos técnicos y tecnológicos configurados en torno a operaciones de transducción; los cuales se vinculan estrechamente a producciones tecnomaterialistas de individuación en agencias psicosexuales. Así, concilia el criterio cosmopolítico y tecnodiverso de la cosmotécnica, con el antinaturalismo y el abolicionismo de género de la alienación interseccional xenofeminista (Parra Alvarado, 2025). Por tanto, supone un enfoque crítico interdisciplinario que analiza el campo contemporáneo de la filosofía de la tecnología, con el fin de ofrecer una comprensión de cómo, en el contexto de la aceleración tecnológica y la virtualidad, los cuerpos sufren una 'adjudicación axiológica', es decir, cómo se les atribuyen y naturalizan sentidos técnicos-morales que encubren una abstracción monotecnológica (Parra Alvarado, 2024).

Con base en estas consideraciones, el abolicionismo antropológico entiende la identidad psicosexual y la psicología del género en relación con tres premisas: a) el género atraviesa una tensión cosmopolítica entre lo universal y lo particular; b) la conciencia humana, en su despliegue, sufre una tecnificación que deriva en objetos tecnológicos (de modo que el género se comprende como una tecnología); c) y la inteligencia humana está constreñida a una realidad situada y

tecnodiversa, de tal manera que su desarrollo se da como una operación transductiva. Así, finalmente se concluye que ‘género’ representa una tecnología de la conciencia, derivada tanto de su tecnificación como de su despliegue en cuanto inteligencia transductiva.

El abolicionismo antropológico frente a la resolución de lo universal y lo particular

El esfuerzo por reconciliar lo universal y lo particular es una dificultad cosmopolítica (Hui, 2020). En el extremo de lo universal, puede señalarse que el énfasis teórico respecto al género confluye en la generación de un absoluto material y biológico, cuya función (en cuanto principio ontológico de la identidad psicosexual) consiste en posibilitar una operación de deducción. Este tipo de abstracción, en consecuencia, promueve una cosmopolítica donde el criterio axiológico sobre los cuerpos humanos parte de una dicotomía entre lo natural y lo contranatural. De tal modo que el orden cosmopolítico que inaugura dicha dicotomía suscita, paralelamente, una tesis tecnopolítica. En ella, los dispositivos tecnológicos son orientados para intervenir el orden material acorde al sentido específico que se le atribuye a la dicotomía.

Por otro lado, en el extremo de lo particular, se enfatiza la operación inductiva a tal grado que ‘género’ resulta ser un producto exclusivamente local que nunca alcanza la universalidad. Así, el potencial tecnomaterial sobre la dimensión biológica y el auge de las tecnologías disruptivas se mantiene eclipsado, ya que, por principio, se excluye la tesis de un ámbito ontológico que habilita ciertas ejecuciones técnicas, debido a las cualidades compartidas entre los cuerpos humanos (Cuboniks, 2017).

En contraste con esto, al igual que el XF, el abolicionismo antropológico retoma la necesidad de construir una universalidad de corte interseccional (Parra Alvarado, 2024, 2025). Para ello, considera imprescindible estudiar el fenómeno del género como

efecto de una operación transductiva en un proceso de individuación.

A partir de lo anterior, el AbA¹ define la “tecnopolítica de género” de dos maneras: a) como estrategia de tecnificación sexo-genérica para producir una política de los cuerpos y sus significaciones; y b) como la generación de un dominio de tecnologías para autoproducir significados y formas de vida sexo-genéricas dentro de una sociedad. Por ende, la noción de género alude a un producto tecnológico que da lugar a manifestaciones multiformes de la inteligencia, según se tecnifique y estructure en los cuerpos.

Ahora, dado que la tecnología se da como un hecho técnico particular que vincula un orden cósmico y un orden moral (de acuerdo con un criterio cosmotécnico) (Hui, 2022), para el AbA tanto el sexo como el género implican la adjudicación de un sentido moral en los cuerpos humanos. Así, estos se convierten en significaciones culturales, pasando a formar parte de los procesos generales de tecnificación social.

El abolicionismo antropológico y la tecnificación de la conciencia

La tesis de la interiorización y exteriorización de la inteligencia, según se observó en Henri Bergson (Bergson, 2016), señala algo más allá de los productos originados por dicha dinámica. Para el AbA, el punto central de este movimiento consiste en comprender el ‘comportamiento’ de la ‘técnica’ en el desarrollo de la conciencia. *Técnica*, es, pues, la descripción de un ‘hacer’ mediante un proceso de modificación o transformación; lo que permite extender el concepto más allá de lo humano y adjudicarlo a la sapiencia animal o a los sistemas artificiales.

Dicho de otra manera, la técnica solo se entiende como una operación que produce tecnologías. En tal sentido, es posible comprender la conciencia como un producto de tecnificación material, y en consecuencia, como una tecnología en sí misma. Es en este movimiento entre técnica y tecnología, que la conciencia produce objetos epistémicos con características múltiples, ya sea en forma de dispositivos, discursos, creencias,

¹ Con el fin de evitar la repetición del término ‘abolicionismo antropológico’ en lo sucesivo se abreviará como AbA.

representaciones, etcétera. No obstante, lo que importa señalar aquí, es la tesis de que la tecnología se define como el producto resultante de los procesos de tecnificación, y, por este motivo, el género se define como una tecnología de la conciencia.

Las ventajas que ofrecen estas definiciones es que la técnica se comprende de manera postantropocéntrica y posthumanista, al tiempo que se reconcilia su aspecto universal y particular. De este modo, la tecnología no se reduce a la tecnificación local, sino que se abre a cualquier proceso que incluso vaya más allá de lo humano. En tal sentido, los productos resultantes de la tecnificación (es decir, las tecnologías) son definibles de manera abarcativa, sin descuidar sus expresiones particulares en una cultura dada. Por si fuera poco, comprender la conciencia desde este marco implica bastante respecto a la delimitación de sus cualidades ontológicas: aquella emerge de manera tecnodiversa, coincidiendo con un modelo cosmopolítico y cosmotécnico de tecnología (Hui, 2020), lo que permite realizar una historia de sus procesos de tecnificación.

La inteligencia como una tecnología de operación transductiva

Finalmente, si la conciencia es un producto tecnológico debido a su proceso de tecnificación, entonces también la inteligencia es una tecnología de operación transductiva. Como tal, el género emerge y se individualiza como una modalidad de inteligencia. En este punto, el AbA comprende la identidad psicosexual como una forma de inteligencia en el marco biológico y sociopolítico. Sin embargo, el punto crucial de esta noción es aseverar que, debido a las tecnomaterialidades situadas y contextualizadas de los cuerpos, el género emerge sin una finalidad monotecnológica. Como tal, se comprende versátil y tecnodiverso en cuanto a sus fines, de tal suerte que soporta múltiples significaciones sin tener que ser asumido de manera relativista.

Ahora, dado que el proceso de información y conformación de la inteligencia se constriñe de manera local, entonces mantiene rasgos cosmotécnicos (Hui, 2020; Parra Alvarado et al., 2024). Por tanto, se vuelve inapropiado señalar una inteligencia 'natural' o 'artificial' (Gabriel, 2019a, 2019b), así como también formular una filosofía que naturalice cierto dominio técnico como evidencia de una inteligencia universal. En tal sentido, el planteamiento 'posgenérico' del XF (Cuboniks 2017, 2022; Hester 2020) implica, en el fondo, la propuesta de un despliegue inédito de la inteligencia, cuya finalidad solo puede ser entendida desde criterios tecno-cosmopolíticos.

Por último, ante tales aspectos, es pertinente interrogar la manera en que el género responde a las necesidades históricas de los grupos sociales, así como también investigar el tipo de capacidades en las que se implica para poner en acción la configuración de la conciencia (desplegada en forma de una inteligencia tecnológica y una tecnología de la inteligencia). Con todo esto, el abolicionismo antropológico propone discutir los sentidos axiológicos que se han adjudicado a las entidades psicosexuales y, de este modo, estudiar y descubrir los tipos de conciencia que estas conforman, además de comprender las cualidades de las inteligencias que dichas entidades producen.

CONCLUSIONES

El presente trabajo articula un abolicionismo antropológico (AbA) como una teoría relevante para reconceptualizar el género desde una perspectiva contemporánea de la técnica y la tecnología. En este horizonte, se presenta una aportación filosófica a la psicología del género, puesto que los resultados implican replantear la identidad psicosexual más allá de las dicotomías 'naturaleza-cultura', 'biología-performatividad', 'realismo-constructivismo' y 'esencialismo-relativismo'. En consecuencia, esta investigación se muestra relevante para la práctica clínica, en cuanto aporta replanteamientos ontológicos y epistemológicos que justifican nuevos sentidos y operaciones del quehacer psicoterapéutico en un contexto sociotécnico, cosmopolítico y tecnopolítico.

Por lo anterior, el AbA concluye que la identidad psicosexual se sitúa en una tensión dinámica entre su carácter técnico universal y su facticidad tecnológica particular. Asimismo, comprende el género como un producto tecnológico de una inteligencia cultural tecnodiversa, debido a la condición técnica de la conciencia humana. En consecuencia, el concepto se concibe como un objeto con características tecnomateriales en constante configuración, pero con estructuras reconocibles que hacen posible su realidad material e interseccional objetiva. No obstante, por su reciente desarrollo y características, el AbA aún requiere mayores articulaciones conceptuales, así como también incorporaciones técnicas que hagan factible una operacionalización más empírica. De este modo, el AbA se proyecta como un modelo de análisis pertinente para impulsar investigaciones que contribuyan a comprensiones clínicas más ajustadas a los contextos sociotécnicos en los que se configuran los usuarios, al tiempo que no rechaza las aportaciones científicas ni sociales sobre el tema.

RECONOCIMIENTOS

Agradezco al PECDA Sonora 2024-2025, puesto que este artículo se realizó a partir de investigaciones derivadas del desarrollo ensayístico de mi proyecto becado: “Mundos maquínicos e inteligencias porvenir”.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Esta investigación no presenta conflictos de interés.

REFERENCIAS

- Alegre Zahonero, L., Pérez Sedeño, E. & Sánchez Madrid, N. (2023). *Enciclopedia crítica del género. Una cartografía contemporánea de los principales saberes y debates de los estudios de género*. Arpa.
- Bauer, D. (2022). Alienación, libertad y el “cómo” sintético. En L. Cuboniks (Ed.), *Nuevos vectores del xenofeminismo* (pp. 35-55). Holobionte Ediciones.
- Bergson, H. (2016). *La evolución creadora*. Cactus.
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano*. Gedisa.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Chavarría Alfaro, G. (2015). El posthumanismo y los cambios en la identidad humana. *Revista Reflexiones*, 94(1), 97-107. <https://tinyurl.com/ywz9unwu>
- Ciccia, L. (2023). Sexo/Género. En L. Alegre Zahonero, E. Pérez Sedeño & N. Sánchez Madrid (Coords.), *Enciclopedia crítica del género* (pp. 451-460). Arpa.
- Combes, M. (2017). *Simondon. Una filosofía de lo transindividual*. Cactus.
- Cuboniks, L. (2017). Xenofeminismo: una política por la alienación. En A. Avanesian & M. Reis (Eds.), *En Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el poscapitalismo* (pp. 117-133). Caja Negra.
- Cuboniks, L. (2022). *Nuevos vectores del xenofeminismo*. Holobionte Ediciones.
- Ferrando, F. (2019). *Philosophical Posthumanism*. Bloomsbury Academic.
- Fraser, L. (2022). Los feminismos del futuro hoy (entrevista). En L. Cuboniks (Ed.), *Nuevos vectores del xenofeminismo* (pp. 229-242). Holobionte Ediciones.
- Gabriel, M. (2019a). *El poder del arte*. Roneo.
- Gabriel, M. (2019b). *El sentido del pensamiento*. Pasado y Presente.
- García, E. C. & Calvo, E. (2022). Perspectiva de género en Inteligencia Artificial, una necesidad. *Cuestiones de Género: de la igualdad y la diferencia*, (17), 111-127. <https://doi.org/10.18002/cg.i17.7200>
- García García E. (2020). Neurociencia, Humanismo y Posthumanismo. *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 53, 9-31. <https://doi.org/10.5209/asem.70833>
- Haraway, D. (2023). *Mujeres, simios y cibernéticos. La reinención de la naturaleza*. Alianza.

- Hester, H. (2020). *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Caja Negra.
- Hester, H. (2022). Sapiencia + Cuidado: razón y responsabilidad en la política posthumana. L. Cuboniks (Ed.), *Nuevos vectores del xenofeminismo* (pp. 95-120). Holobionte Ediciones.
- Huesca, E., Juárez, J. & Cicero, P. (2022). *Mi vecino es un robot. Los retos de convivir con la inteligencia artificial*. Debate.
- Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Caja Negra.
- Hui, Y. (2022). *Recursividad y contingencia*. Caja Negra.
- Hui, Y. (2024). *La pregunta por la técnica. Un ensayo sobre cosmotécnica*. Caja Negra.
- Latorre Ruiz, E. (2024). *Tecnologías del placer*. En L. Alegre Zahonero, E. Pérez Sedeño & N. Sánchez Madrid (Coords.), *Enciclopedia crítica del género* (pp. 461-468). Arpa.
- López Baroni, M. (2021). *Bioética y tecnologías disruptivas*. Herder.
- Parra Alvarado, M. G. (2024). Directrices para llegar al planteamiento de un abolicionismo antropológico. En J. León Casero & M. Martínez (Coords.), *Límites del globalismo tecnoliberal cosmopolita. Ciudadanía, espacio público y digitalización* (pp. 209-224). Dykinson. <https://doi.org/10.14679/3202>
- Parra Alvarado, M. G., Baena Silva, J. C., Gutiérrez Córdova, J. & García Ramírez, R. (2024). Inteligencia cosmotécnica: una aproximación tecnodiversa de la inteligencia para los sistemas de inteligencia artificial. *Transdigital*, 5(10). <https://doi.org/10.56162/transdigital373>
- Parra Alvarado, M. G. (2025). El Antropoceno en disputa: el camino realista hacia nuevas tensiones entre particulares y universales durante el rechazo científico de la 'nueva época'. *En-Claves Del Pensamiento*, (37), 26-50. <https://doi.org/10.46530/ecdp.v0i37.719>
- Reverter, S. (2023). Identidad de género. En L. Alegre Zahonero, E. Pérez Sedeño & N. Sánchez Madrid (Coords.), *Enciclopedia crítica del género* (pp. 251-259). Arpa.
- Simondon, G. (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. Cactus.
- Srnicek, N. (2016). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- Stiegler, B. (2011). *Technics and time. Vol.1 / Bernard Stiegler*. Stanford University Press.